

# Homero Cuevas, maestro de economistas

Beethoven  
Herrera  
Valencia\*



En su casi medio siglo de docencia, el profesor Homero Cuevas Triana, recientemente fallecido, contribuyó a formar muchas generaciones de economistas, enriqueció el debate académico, y dió un ejemplo de compromiso intelectual, espíritu crítico y lealtad a la amistad, que le merecieron el reconocimiento y el respeto de sus alumnos y colegas. Egresado de la Universidad Nacional, don-

de llegó a ocupar el cargo de Decano, accedió a la membresía de Número en la Academia Colombiana de Ciencias Económicas y cerró su ciclo vital enseñando en el Externado de Colombia, hasta los días previos a su partida.

Frente a la modalidad de enseñar economía basados en manuales que sustituían el estudio de los autores en sus mismas fuentes, Homero Cuevas motivó siempre el estudio directo de los principales pensadores económicos, develando el simplismo de ciertas corrientes de moda. Por ejemplo, frente a los que pretendían fundar en los clásicos la creen-

“  
**El profesor Cuevas motivó siempre el estudio directo de los principales pensadores económicos.**”

cia en la automaticidad y eficiencia del mercado, el profesor Cuevas mostraba la complejidad del pensamiento de autores como Smith y mostraba la dimensión social de sus análisis. Su texto *Introducción a la Economía*, publicado en la Universidad Externado de Colombia en múltiples ediciones, llegó a ser guía en los cursos bá-

sicos de muchas escuelas de economía.

Miembro de la generación formada por Antonio Hernández, Jesús Bejarano, Clara Elsa Villalba, Gabriel Misas, Luis Bernardo Flórez y Alcides Gómez, encontró en los profesores Mauricio Pérez y Jorge Iván González a los contertulios con quienes discutía los problemas de vinculación de la teoría económica con la economía política y, a pesar de jubilarse, siguió activo en la vida académica.

Homero nunca mezcló su actividad académica con la militancia partidista ni con los emprendimientos empresariales, y

se mantuvo distante del poder, la burocracia y las modas intelectuales, cumpliendo así el papel de vigilante celoso de la racionalidad de las posiciones, ilustrando a sus colegas y alumnos con su vasto conocimiento. De su generosidad para compartir sus ideas y textos, damos fe todos los que en muchos momentos de la vida recibimos su consejo y tuvimos el apoyo de su defensa.

En temas de teoría pocos como él dominaban lo atinente a la formación del valor y los precios, y en aspectos institucionales fue crítico de la autonomía extrema del Banco

de la República, que deja en la penumbra una amplia gama de obligaciones de la política económica. Por supuesto, conociendo bien los problemas monetarios, no compartía que se los abordara de modo independiente del conjunto de las variables económicas.

Su vida y obra se constituyen en un referente para los que dedicamos nuestras vidas a la enseñanza de esta ciencia lúgubre, que tuvo en él a un apasionado buscador, insatisfecho con las certezas fáciles.

\*Profesor de las Universidades Nacional y Externado  
beethovenh@hotmail.com